

Trágica y verdadera relación dō
de toda cuenta del asalto que diēō las Moros y Tur
cos a la villa de Adra en la costa de Lcuaite. Las muer
tes que vuo de vna parte y otra La marauillosa diligē
cia q̄ la muy nombrada y gran ciudad de Granada, cō
lade don Luys de Guzman y Vazquez Corregidor
y su teniente el Doct̄or dō Gutierrez Marques de Ca
reaga pusieron a la defensa de aquellos puertos.

Las lastimosas muertes y estragos que hizo

la poluora en la villa de

Motril.



Con licencia impresa en Granada. por Bartholomé
de Lorençana y Vreña, en la
calle del Pan





IERCCLES CATORZE DE OIUBE PESTE

presente año de mil y seiscientos y veinte, puelta de Sol
tuno ayiso la Villa de Vixar de que aría cien barcaco
mil Turcos en la Villa de Adra, y q venian muchos mas
en siete Galeras y siete Nauios. Esta villa auiso a su iudi
ción para que se preuiesse. Y al segundo auiso (que fue
antes de vna ora (salio don Sebastian de Céspedes con ochenta hombres
sin municiones por no auerlas conhado las auia en Verja o en Adra, y lu
gò a Verja donde se quedó para la prouision de bastimentos que es cos le
guss de Adra y tres desta Villa, y remito la gente con les et mas que alli
le auian agregado de los rededores a la dicha villa de Adra, auieco prime
ro dado auiso a Luyz de Salazar su Teniente, que hiziesse cala y cata en la
villa de Verja, el qual juntò dozelibras de poluora y cò balas que hizo de
las calderas donde se hila la sed a te mbio a los soldados, y cupieron a dos
cargas de arcabuz, y con ellas lueues al amanecer oieron Santiago enladi
cha villa de Adra, donde estavan apoderados los Turcos de la villa, Iglesia
y castillo con tan valiente animo que los hizieron retirar con perunya de
quarenta y dos Turcos, que quedaron muertos, y de los nuestros catorze y
el Capitan, y dos mugers que varonilmente viendo a sus maridos muet
tos embistieron con los Turcos, y ello s las mataron.

Viernes siguiète vino vn Turco en vna lancha, y le cogieron ya còfessa
que venia a recoger los que quedauan, que por la lista que hizieron halla
ron menos mas de cien Turcos, y quetraen consigo las monjas de vn Con
uento de vn lugar que saquearon, pue de se inferir fue el catulo de junto a
Napoles.

El estrago que hizieron fue el primero en vna Señora del Populo que llama
de la mar, queta sobre la puerta de la mar, tiraron la molqurazos y la derri
baron en el suelo y la hizierò pedaços acuchilladas, y al Niño letus le corta
rò pies y manos y cabeza, q todo andaua por aquella playa, quebrarò todas
las Cruzes que hallaron. Entraron en el lugar y pegaron fuego a la Iglesia
y quemaron todo lo que tenia de madera, hizieron pedaços entre etras
imagenes a vn Christo, ya san Nicolas de Tolentino, y el Sagrario, y con
ello asfaron las aues que pelaron en la Iglesia, que fueron todas las que
hallaron. Y la ymagen de nuestra Señora y el relicario del Santissimo Sacra
mento lo retiro le, Vicario ala fortaleza, donde luego fueron los Turcos, y
ganaron el primero y segundo suelo, en vn aposento de los quales en lugar
decente estaua el Relicario del santissimo Sacramento sin conlumirle, por
el peligro de los heridos, y no lo vieron por las humadas que los Turcos
auian echado para ahogar las mugeres y niños que estauan en lo alto, y el
Vicario con muy gran riesgo de su persona baxo y le sacò y consumo.

Lleuaronse del Castillo toda la ropa, joyas y dineros que se auia puesto
en las mazmorras del yentre lo demás dos baules de Marcos Mesa se
ñor del yngenio con su ropa, plata y dinero que auia retirado con qua
tre arrobas de polbora fina para socorrer a los nuestros, de que los enemi

gos se aprovecharon. Fueron al ingenio, quemaron quanto madera pudie-
ron, y la boladora del, derramaron todas las tales, llebaron de mas de mil
y quientos pilones de acaucar blanco y todo lo demás echaron a mal.

Mataron quantas bestias hallaró, y marranos, perros y gatos, y los echa-
ron en los pozos, y tres hombres que se en hallado en ellos, y quebraró
los batos de vino y mosto, y el tingo lo echó todo a mal que auia mucha
caudad, quemaron todo lo que no pudieron lleuar de las cascas.

Mataron mucho ganado y lo hizieron carne, y se lo lleuaron y ningun
na de puerco, no lleuaron cautiuos ningunos: a la huyda se dexaron
muchas escopetas y otras armas los Turcos: las balas que tiraban eran
jaspe de los tiros pedreros. Esto es lo que sucedio, y la armada esta en bar
lovento, y lagente de toda la costa con mucho animo, y preuenidos de
municiones, esperando no suceda otro fracaso semejante

Viernes diez y seis de Octubre, el señor Presidente Martin Fernandez
Portocarrero embio a llamar al Doctor Don Gutierrez Marques de Ca-
rreaga teniente de Corregidor desta ciudad, que al presente hazia oficio
de Corregidor por ausencia de Don Luis de Guzman y Vazquez, al qual
exhortaua que auia tenido por carta del Alcalde mayor de las Al-
pujarras, y al punto se juto la muy nombrada y gran ciudad de Granada
en Cabildo para ordenar la preuencion que se auia de hazer para el
socorro, y auiendo ordenado lo que conuenia, y nombrado Cavalle-
ros de su Cabildo para junta de guerra, junto con el Teniente acudio
a lo que fue necessario con gran prebenecion y auiso embiando dos co-
mpañias de a doientos hombres cada vna, la vna a Motil con su Capitan
Martin Lopez de Moncayo Ventiquatro desta ciudad, y la otra
a Salobrena con don Garcia de Ribera Capitan della, Ventiquatro
de Granada; así mismo embiando bastimentos y municiones necessa-
rios despachando al instante al Jurado Francisco de la Peña Sarmien-
to con municiones alas Alpujarras: S. B. do en la noche llegó a esta
ciudad don Luis de Guzman y Vazquez, con cuya presencia se doblo el
cuydado como persona digna de mayor ocupacion, sacando Compañias
de soldados de la milicia con sus Capitanes teniendolos preuenidos
y alistados para el socorro de lo que se o freciese y todo lo demás q pa-
ra tal exercicio era conueniente, al fin como tangran Cavaliero.

Viernes diez y seis de Octubre sucedio otra desgracia de las flota-
bles que se han visto en esta tierra, que fuera posible quando saltaron
los Turcos en ella no hazer tanto daño, y fue que abriendo vn barril
de polbora para repartir a los soldados, por estar difícil de abrir vn A-
rezfaco vna daga, y dio vn golpe en el barril, y salto vna centella en-
prendio en la poluora, y fue con tal violencia que voló las cascas de Ca-
bildo, y gran parte de la carcel, y todos los presos que estauan en ella
se abralaron, sin otras muchas personas de las mas granadas del lugar,
que

que serian por todos quarenta; y aynos los hallaron desnudos partidos
por el cuerpo sobre los tizados, y a otros debaxo delas paredes. Otros
bolados por el ayre, y otros -vn no se f. be dellos, aunque se vn descu-
briendo debaxo de las ruynas que le causaron de este terremoto; los no-
bres de los que se conocieron son estos. Iuan Francisco Gutierrez Ra-
mirez. Iuan de padilla Delgadillo. Don Iuan Salmer6. Luys de lazedo.
Alonso Diaz de Lara. Ontueros el boticario. Luys de Breres, y todos
los de mas son gente hyos de la villa, lin los presos f. raseros. Esto es
lo que hasta aora se sabe, Dio. nos libre de semejantes peligros y nos,
conferue en su gracia. Amen.

(S) L A S D E O (*)



280
120
100
120

280
120
100
120